

CECILIA SOTO

Israel a Obama: feliz Año Nuevo

Desde la retirada israelí, Hamas ha causado entre nueve y 12 muertos del lado de Israel. En un solo día de bombardeos a Gaza, murieron 270 palestinos y mil 700 resultaron heridos.

En octubre del año pasado, durante la campaña presidencial en Estados Unidos, Joe Biden, entonces candidato a la vicepresidencia, dijo con imprudente franqueza que no pasarían seis meses después de la toma de posesión del nuevo gobierno, “sin que el mundo pusiera a prueba al nuevo presidente, tal como pasó con Kennedy, para saber de qué metal estaba hecho”. Aunque no se puede comparar la llamada Crisis de los Misiles que enfrentó Kennedy en 1962 con la campaña militar israelí en Gaza, no cabe duda que la decisión de bombardear e invadir ese territorio, con consecuencias brutales para la población palestina, pone a prueba desde ahora al inminente gobierno de Barack Obama. Según el mundo árabe, los 15 días que faltan para la toma de posesión del nuevo gobierno, no justifican el silencio del nuevo equipo frente a las imágenes difundidas mundialmente de niños y mujeres palestinos mutilados o muertos por el ataque israelí.

Israel tendrá elecciones parlamentarias el próximo febrero y los escándalos de corrupción que han afectado al primer ministro Ehud Olmert han fortalecido a la derecha, presidida por Benjamin Netanyahu, del partido Likud. Así, Kadima, el partido en el gobierno, ha decidido fortalecer la candidatura de la actual canciller, Tzipi Livni, con una estrategia de “enseñarle el Padre Nuestro al Papa”, es decir, siendo más belicistas que el propio Likud. Como parte de su campaña electoral, para ganar el voto judío y la confianza de Israel, Barack Obama viajó en julio de 2008 a Sderot, en el sur de esa nación, fuertemente castigada por los cohetes y los morteros de Hamas lanzados desde el norte de Gaza. Pero las elecciones han pasado y el nuevo gobierno estadounidense debe aprovechar el bono de confianza y esperanza que se ha ganado, para poner los fundamentos de un acuerdo de paz duradera en esa región del mundo.

Discutir si el brutal ataque de las fuerzas armadas israelíes en Gaza es o no legítimo resulta pérdida de tiempo. Israel argumenta que los continuos cohetes y morteros a sus ciudades sureñas, lanzados por Hamas, justifica el ataque y, sobre todo, legitima la embestida para derrotar políticamente a ese grupo. Desde la retirada israelí de Gaza en 2005, los ataques de Hamas han causado entre nueve y 12 muertos del lado de Israel. En un solo día de bombardeos a Gaza, murieron 270 palestinos y mil 700 resultaron gravemente heridos, incluidos mujeres y niños. De tal manera, que por lo menos podría decirse que el ataque israelí es brutalmente desproporcionado.

Hamas, por su parte, argumenta que la retirada israelí es mucho menos que perfecta, pues desde 2006 ha impuesto un terrible sitio sobre Gaza que ha causado una catástrofe humanitaria. En un esfuerzo inútil y miope, Israel busca favorecer a la facción de Fatah, moderada, que controla la Margen Occidental, y debilitar a

Hamas en Gaza, haciendo imposible la vida en esa franja. Antes del sitio, 450 camiones con víveres entraban a Gaza diariamente; esa cifra se ha reducido a ochenta. Israel controla totalmente las fronteras, el espacio aéreo, el abastecimiento de agua y mantiene 530 puestos fijos de revisión y 600 móviles, lo que crea un ambiente hostil y opresivo entre los civiles palestinos. Tal como sucedió en Líbano en 2006 con Hezbollah, las acciones contra Hamas en Gaza sólo servirán para fortalecer más a esta

Continúa en siguiente hoja



Fecha 05.01.2009	Sección Primera-Opinión	Página 17
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

facción radical y elevarla a niveles heroicos entre la juventud palestina.

La solución debe pasar de los síntomas, por terribles que éstos sean, a un segundo plano y dirigirse a la raíz del problema: los palestinos tienen derecho a un Estado, con el territorio muy parecido al que poseían antes de la guerra de 1967, y algunas compensaciones tanto para Israel como para Palestina. Debe de solucionarse el conflicto sobre Jerusalén, probablemente llegando a un estatus de ciudad capital tanto en el caso de Israel como en el de Palestina y debe garantizarse la seguridad de Israel mediante medidas con temporalidad larga mas no indefinida. Zbigniew Brzezinsky, asesor senior en política exterior de Barack Obama, habla de un Estado palestino desmilitarizado y de tropas estadounidenses vigilando las fronteras. Lo claro es que resulta inaceptable el statu quo actual en el que ambas partes tienen razones para escalar ataques mutuos. Los palestinos poseen el derecho a un territorio en el que vivan con seguridad y condiciones para florecer como nación e Israel debe ser reconocido y respetado como un Estado que forma la comunidad internacional. Para ello se requiere, por un periodo largo, mediadores y garantes de la paz ajenos al conflicto: una oportunidad que el nuevo gobierno de Barack Obama no puede desperdiciar.

Mis mejores deseos para 2009 a todos los amables lectores de **Excelsior** y todo el equipo que hace posible la edición y circulación de este diario. Paradójicamente, la profunda crisis económica con que cerró 2008 y el arribo de 2009 son ocasiones propicias con el fin de reflexionar sobre lo importante y lo trascendente en nuestra vida: un propósito que dé sentido a cada amanecer, trabajo y tareas para llevar a cabo ese propósito, salud y seres queridos a quienes abrazar y celebrar.

ceciliasotog@yahoo.com